

**Bueno pues aquí está el esperado número 50** que ha estado a punto de acabar con las energías de la redacción, la maqueta y, especialmente, de los responsables de administrar nuestra débil economía.

Un número normal de *VIENTO SUR* tiene cinco o seis artículos originales. Este DICCIONARIO tiene más de 60 y, además, contribuciones especiales en las secciones de *Voces*, *Miradas* y en la colaboración gráfica. Es, de hecho, y veremos a ver si de derecho, bastante más que un número doble.

Preferimos no contar a nuestros lectores y lectoras algunas de las ideas que empiezan a bullir sobre cómo librarnos de esta cruz en el n° 100, que para el legendario optimismo de nuestra Redacción, está, como quien dice, a la vuelta de la esquina. Por si acaso, tocamos madera.

**Ahora ya en serio**, hay que empezar agradeciendo, de corazón, a todas y todos los colaboradores el esfuerzo amistoso que nos han dedicado y la paciencia con la que han soportado nuestras peticiones y sucesivos recordatorios de los plazos de entrega. Y por supuesto, la calidad de los trabajos que nos han enviado, que se comprobará en las páginas que vienen a continuación.

La idea que sirve de hilo conductor de todo el número no necesita mayores explicaciones: quisimos hacer un DICCIONARIO tener a mano en los inciertos caminos en que nos encontramos la gente que resiste “al aire de los tiempos” (lema de uno de los colaboradores de la revista, Daniel Bensaid, que suena mejor en francés y podría traducirse muy libremente como la gente “cañera”, o “insumisa”, o más formalmente, como la gente que lucha contra la “globalización”, un objetivo que, sobre todo después de Seattle, resume muchas aspiraciones comunes, que aún no tienen nombre o nombres comunes.

*“Como nos habían quitado las cosas en las que poníamos los sueños,  
empezamos a hablar de ellas para tenerlas otra vez”.*

Fernando Pessoa

No pedimos “definiciones” (aunque algunas colaboraciones tienen finalmente ese carácter), sino sugerencias, ideas, cuestiones... a partir de la palabra elegida. El resultado final debía ser una revista que se lea como una rayuela (en minúsculas, por supuesto, y recordando siempre el maravilloso texto de Cortázar). O sea, en la que el lector(a) se fabrique su propio sumario, deje reposar la revista, la vuelva a coger... Si además da para alguna conversación, tertulia, debate, charla... mejor que mejor.

**La selección de las palabras** recogió muchas propuestas y no obedeció a un plan riguroso, aunque sí a algunos criterios. Por ejemplo:

- evitar las palabras que invitaban a codificar doctrina (marxismo, leninismo, trotskismo...) y que además podían complicarle demasiado la vida a quien recibiera el encargo de escribir sobre ellas en no más de 8.000 caracteres (límite teórico de extensión de las colaboraciones, que ha sido superado en muchos casos y verdaderamente destrozado en algunos);
- incluir símbolos de luchas “grandes” y “pequeñas” (Cuba, pero también la “Prospe”) y diversas experiencias militantes, tanto políticas (POUM, PT, Liga, zapatismo...) como desde los movimientos sociales...;
- buscar enfoques diferentes a los habituales, especialmente en palabras de mucho uso (ETA, Patria, Ciencia...);
- no limitarse a las palabras “políticas”.

Y algunos más... Por cierto, en la página 181 encontraréis la única “doble palabra” de este DICCIONARIO. Pero la excepción lo merece: la pareja es... adivinen ustedes... ¡¡Viento Sur!! Reproducimos el primer *Al Vuelo* (excepto los párrafos que hacían referencia al sumario del nº 1).

Hace ya más de ocho años... uff. A ver qué os parece el camino recorrido.

**Tratándose de un número extraordinario**, las secciones habituales han desaparecido o cambiado de forma (salvo este *Al Vuelo*, que sigue como de costumbre). Por ejemplo, *Voces* consiste esta vez en una selección de citas de poemas, novelas y ensayos que refrescan y acompañan la lectura, abajo en algunas páginas, como por ejemplo en la página 3. Y *Miradas* consiste en una selección de fotos de los premios Rosa Pardo (de 1992 a 2000) cedidas por la Plataforma Autónoma Feminista.

En fin, José Luis Zumeta ha creado el hermoso y divertido vocabulario y una portada que nos dio mucha alegría cuando la vimos. Esperamos compartirla.

**Imaginamos que cada cual tendrá** su propia selección y sus preferencias. En la nuestra hay algunas ausencias: Igualdad, Sandinismo, Nacionalismo, Justicia... Sentimos prescindir de ellas, aunque nos hubieran complicado más aún la fabricación de este número. Hay que señalar que como precaución ante el riesgo de que algunas colaboraciones pedidas no llegarían a

tiempo, o no llegarían simplemente, encargamos más artículos de los que podían caber en un número normal. La gente ha sido tan cumplidora que nos hemos acercado a las 200 páginas. Por una vez, más vale pasarse que no llegar. Reconocemos que pese a todo nos quedamos cortos, como nos temíamos, en las palabras "culturales": nos hubiera gustado mucho contar con más colaboraciones como las de "Hip-Hop" y "Rock".

Pero tampoco es para llorar. Más bien nos gusta cómo ha quedado la cosa. A ver qué os parece.

**En fin, encontraréis al final** algo que no es habitual: una rendición de cuentas sobre la marcha de la revista. Comprobaréis que el futuro está bastante complicado. Así que, después de pensarlo mucho, y excepcionalmente, nos hemos decidido haceros la propuesta de constituir un fondo que nos ayude a financiarnos.

A quien quiera colaborar en él, nuestro agradecimiento anticipado. Y a quien no, tan amigos.

Sobre todo, queremos que nos sigamos encontrando aquí, cada dos meses, más o menos.